



# SALOBREÑA, 8 AÑOS DESPUÉS

■ EL AYUNTAMIENTO DE SALOBREÑA,  
GOBERNADO POR SOCIALISTAS,  
RINDE CUENTAS



# **SALOBREÑA, 8 AÑOS DESPUÉS**

■ **EL AYUNTAMIENTO DE SALOBREÑA,  
GOBERNADO POR SOCIALISTAS,  
RINDE CUENTAS**

### **SALOBREÑA, 8 AÑOS DESPUÉS**

Edita: **Ayuntamiento de Salobreña**  
Fotos: **Oficina de Prensa, Valdivieso, Foto Bosch,  
Paloma, Lorenzo Capellán y Maldonado**  
Texto: **Oficina de Prensa**  
Maqueta y dirección: **Gerardo Pérez Martín**  
Fotocomposición: **A. Jiménez**  
Imprime: **GrafSUR, s.a.l.**  
Granada, enero de 1987





**Rendimos cuentas.** Manuel Pérez Cobos, alcalde de Salobreña, pieza clave de estos últimos ocho años en la vida y la historia de Salobreña. Al frente del Ayuntamiento durante este período democrático —1979 a 1987— quiere esta vez permanecer un poco callado. "Que sean los otros los que hablen. Que sean los hechos los que nos califiquen", dice. "Sí quisiera que este resumen fuera fiel testigo, en lo posible, de la historia de estos últimos años, para que, cuando seamos viejos, veamos que el esfuerzo y el trabajo ha merecido la pena. Que sea, al mismo tiempo, ese rendir cuentas ante el pueblo que nos depositó su confianza, tal y como nos comprometimos en nuestro programa electoral." Manuel Pérez Cobos, un trabajador nato; a veces solo; criticado, por demás; a punto de arrojar la toalla alguna vez; con una gran moral en ocasiones. Su mejor virtud, conocer las claves para el futuro de Salobreña a corto y medio plazo. Un futuro esperanzador que a él, como a otros muchos miembros de la Corporación los mantiene en la brecha. Su mayor defecto, quizá, la desconfianza: "fruto de los sinsabores y los palos que he recibido", dice. Que hablen los hechos, y a ellos nos remitimos a continuación.



## Ocho años después

---

Cuando nos encargaron el trabajo que a continuación vamos a reflejar, la primera preocupación que nos vino a la mente fue la de intentar reflejar el resumen de estos últimos años, sin apasionamiento. Con datos y hechos fehacientes de lo que decimos y comentamos. La objetividad de los hechos desnudos, puede ayudarnos a conseguirlo. Pero también están las personas. Sin ellas todo este proceso no hubiera tenido lugar. Sin ellas, todo este trabajo, aún a pesar de estar conseguido, no hubiera tenido valor.

Por esta razón nos acercamos a los portavoces de los grupos políticos; a un representante de los distintos partidos en la anterior Corporación; a los periodistas de esta comarca, testigos de todo el proceso sin vinculación partidista; a algunas personas que, sin ser de aquí, pudieran, por haberlo vivido, criticar con menos apasionamientos el cambio que ha experimentado nuestro pueblo.

Y los representantes de la anterior Corporación están, salvo Miguel Rivas —“porque no lo creo oportuno, dado que me presento a las próximas elecciones”.

Y la prensa está, fiel a su llamada. Y están las personas ajenas al cotarro político. Pero no están los portavoces de los partidos en la oposición: Antonio Suárez, Antonio R. Torres, Francisco Navas.

De todas maneras, gracias. Gracias por formar parte en el hacer de estos últimos cuatro años de democracia en Salobreña. Por el trabajo realizado para el mantenimiento de esta democracia, todavía joven. Este pequeño espacio también forma parte de España.

A todos vosotros, los que en grupos de gobierno u oposición, habéis estado compartiendo dicho trabajo, este pueblo os debe más de lo que vosotros mismos os creéis. Aún no ha llegado el momento de reconocerlo por parte de todos. A nosotros nos ha tocado la suerte de darlo a conocer. Pero reconocer, es más difícil. Hay que tener un poco de paciencia.

Al pueblo, en general, nos toca felicitarlo por

haber tenido la suerte de contar con esas dos magníficas corporaciones, y animarlo a seguir confiando en los hombres que trabajan en la vida pública a nivel local, porque para desconfiar ya están los otros: los políticos, los gordos.

Terminamos alzando nuestra copa por el progreso habido en estos primeros ocho años de democracia en Salobreña, y por ese futuro esperanzador que ya es hoy. Salobreña va a pegar un cambio importante a corto y medio plazo. Los artífices, nuestros concejales y nuestro alcalde. También, cómo no, el pueblo de Salobreña que, en todo momento, ha sabido jugar su digno papel de pueblo.





Jorge Martín Salazar, portavoz del grupo socialista en la anterior Corporación.

### **“Sería lamentable que en el futuro, las cosas fueran distintas”**

Los ayuntamientos democráticos han supuesto, en general, un cambio cualitativo de máxima importancia en la vida española, hasta el punto de que, en mi opinión, no resulta atrevido el afirmar que han sido tales ayuntamientos los principales factores de la consolidación de la democracia en el país. Creo, por otra parte, que el Ayuntamiento de Salobreña ha destacado positivamente en este aspecto del resto de la media nacional. Cuando, en 1979, entré a formar parte como independiente en el grupo del PSOE, era nuestro propósito el modernizar el pueblo, dentro de los más estrictos presupuestos de justicia e igualdad. Pienso que tal propósito se ha conseguido con creces.

Personalmente, mi paso como concejal por el Ayuntamiento democrático de Salobreña, de 1979 a 1983, resultó una experiencia inolvidable, por lo que no dudo en afirmar mi orgullo por haber formado parte de aquel grupo, presidido por un excelente alcalde, junto con los compa-

ñeros comunistas y con el único concejal superviviente de UCD, mi amigo Miguel. Creo que entonces dimos todos un positivo ejemplo de lo que supone el trabajar unidos en equipo. Opino por ello que tal ejemplo no debiera perderse de vista, ya que entonces supimos prescindir de todo personalismo y solamente nos dejamos guiar por el interés del ciudadano. Los resultados quedan a la vista para poder ser juzgados por toda persona de buena fe.

Sería lamentable que en un futuro las cosas fueran distintas y que se estableciese la discordia como norma; tal cosa solamente beneficiaría a aquellos enemigos de la democracia, acostumbrados a considerar el Ayuntamiento como su finca particular, y el gran perdedor sería el pueblo de Salobreña. Por el bien de este pueblo, espero que tal cosa no llegue nunca a suceder.

Jorge MARTÍN SALAZAR,  
Ex-concejal del Ayuntamiento de Salobreña

### **“Sin créditos y sin medios conseguimos subir el presupuesto”**

El Partido Comunista de Andalucía participó en las elecciones de 1979 con el deseo de hacer lo mejor posible por Salobreña. Éramos conscientes de que para elaborar muchas cosas teníamos que pactar con el PSOE. La primera legislatura ha sido la más eficaz de las habidas en nuestro pueblo.

Entramos sin presupuesto, sin créditos, sin medios, pero con ahínco y entusiasmo, logramos solventar la deuda que nos encontramos y subir el presupuesto.

En urbanismo, hicimos una reparcelación y un plan de urbanismo con plazas, paseos, proyectos como un acceso a la playa, aunque por un sitio distinto al actual. Convencimos a los agricultores para meter el colector general, principal arteria de desagüe de Salobreña.

En cuanto a las finanzas, diré que nos encontramos un presupuesto de 12 millones de pesetas y lo subimos a 28 en el primer año. Éramos conscientes también de que teníamos que gravar lo menos posible. A pesar de la pérdida de ingresos que significaba el pago de impuestos y



tasas tras una pertinente rebaja a los pensionistas, lo hicimos.

Qué duda cabe de que dejamos de hacer muchas cosas que se desarrollaron posteriormente. Nosotros creamos las bases para el empleo y luchamos siempre para que cada uno trabajara por igual.

Lo que más trabajo nos costó fue remontar las deudas contraídas por las corporaciones anteriores, por ejemplo, con la Compañía Sevillana de Electricidad, y disponer de dinero líquido para hacer frente a los salarios, pagos, etcétera.

Fue sacrificio casi todo: renovar los coches del servicio de limpieza, ya que teníamos que alquilar vehículos particulares, etcétera.

Yo resumiría el cambio de la dictadura a la democracia como muy positivo. De tener un Ayuntamiento donde las personas accedían con miedo y donde a los ciudadanos se les ponían muchas trabas para solucionar sus problemas, hasta llegar a la actualidad, donde ese Ayuntamiento es mucho más abierto, hay un cambio importante. Hoy la gente accede al Ayuntamiento con total libertad, se estudian sus recursos y se atienden sus razonamientos. Nosotros logramos facilitar al pueblo esa confianza, que todavía no ha sido totalmente asimilada por la gente.

Como miembro del PCA, y a nivel personal, puedo decir que a pesar de los enfrentamientos habidos con el alcalde Manuel Pérez, y concejales del PSOE, supimos respetar nuestro pacto hasta el final, colaborando en todo momento con la labor de gobierno municipal y con absoluto respeto a la figura del alcalde como máxima autoridad.

Lo que yo criticaría de estos últimos cuatro años es el partidismo. Escucho a la gente de la calle que se viene realizando una política de partido, a través de la cual, sólo se le hacen favores a aquellos que simpatizan con el partido del alcalde. Vemos que se contrata a personal que nunca ha estado en la lucha de la clase trabajadora y ahora se favorecen de las ofertas. Una política, en resumen, de compadreo, más que buscando el bienestar del pueblo.

Fuera de ello, creo que estos ocho años han merecido la pena. Hemos vivido un cambio eficaz. Nosotros, los comunistas, seguiremos luchando por el mantenimiento de la democracia y por la defensa de la clase trabajadora. Seguiremos en la brecha para lograr mejor sus intereses.

Necesitamos seguir trabajando por una juventud sin drogas. Debemos empeñarnos entre to-



*Juan Antonio Moreno Vílchez, portavoz del PCA en la primera Corporación democrática.*

dos; no sólo las autoridades, sino todo el pueblo. Acabar con la droga y con los lugares donde se vende dentro del municipio. Debemos estar dispuestos a que la juventud tenga las mayores atracciones y las más divertidas, pero sin drogas.

Si es posible, estaríamos dispuestos, porque Salobreña lo merece, a tener más empleados en el servicio de limpieza y en la vigilancia municipal. Limpiar todas las calles del pueblo y no sólo las céntricas. Limpiar, en una palabra, todos los rincones del pueblo.

*Juan Antonio MORENO VÍLCHEZ,  
Ex-concejal del Ayuntamiento de Salobreña*



## María Teresa Vinuesa, concejala del PSOE

**M**aría Teresa Vinuesa pasará a la historia de nuestra reciente democracia en Salobreña, por ser la primera mujer que en nuestro pueblo fue votada para ostentar el cargo de concejala. Con anterioridad a esta segunda legislatura jamás una mujer se había sentado a desarrollar sus funciones propias del cargo en un sillón del Ayuntamiento.

Posiblemente por esta razón llegó a ser incomprendida por el resto de las mujeres de Salobreña, y algunas, hasta criticaron su disposición al entrar de lleno en la política activa: primero en el Partido Socialista Obrero Español, en su antigua sede, y posteriormente como concejala en este Ayuntamiento. También es verdad que hoy día esta mentalidad de la mujer en casa va cambiando y es muy fácil encontrar a la mujer disputando con el hombre los más altos cargos en la política de nuestro país.

A María Teresa Vinuesa se le debe, pues, romper esta lanza a favor de otras generaciones más jóvenes que quieran acceder a nuestro Ayuntamiento.

Por otra parte, quisiéramos dejar constancia aquí de su pertenencia al Partido Socialista Obrero Español, partido del que nunca se desvinculó, aguantando en su puesto como miembro del grupo de gobierno a pesar de los problemas internos surgidos en el PSOE a nivel provincial. Su responsabilidad fue la de Sanidad en la Corporación, hasta que por otros problemas interiores con el resto de sus compañeros en el gobierno municipal abandonó el grupo erigiéndose como portavoz del Partido Socialista Obrero Español hasta el final de la presente legislatura.

Su predisposición antes y después a que salieran las cosas ha quedado de manifiesto en reiteradas ocasiones, y es por ello por lo que el resto de sus compañeros encontraron un apoyo más a la hora de gobernar, hasta que, como decíamos antes, comenzaron los problemas políticos tras los cuales unos, la mayoría del grupo de gobierno se decidió por romper con el PSOE y aglutinarse en torno al Partido Socialista del Pueblo Andaluz (PSPA), mientras que ella, la primera concejala de la historia de Salobreña consideró que debería seguir permaneciendo en



el PSOE, y desde allí, como portavoz de dicho partido en la Corporación, actuar en oposición al grupo de gobierno.

**María Teresa Vinuesa:  
“No volveré a presentarme.  
No creo que al pueblo  
lo engañe nadie: me refiero  
a esos que hace poco militaban  
en la extrema derecha  
y quieren hoy representar a la  
izquierda local”**

—Pienso que estos ocho años de democracia en Salobreña han sido muy positivos para el pueblo. Se han hecho muchas cosas importantes, y sobre todo, elevar la conciencia del pueblo hacia la democracia. Hoy, el principal demócrata es el pueblo entero.

Desde mi posición política he intentado siempre ser coherente: he sido, soy y seré del PSOE. En caso de que mi partido me defraudara, no militaría en otro partido.

Debo explicar así mi ruptura con el grupo de



gobierno. Las diferencias entre Manuel Pérez Cobos y yo han sido puramente políticas. Por mi parte, no he desarrollado nunca una labor destructiva, sino que siempre he apoyado todo aquello que he creído bueno para el pueblo, ya que el pueblo fue quien me puso.

—*¿Piensas presentarte a las próximas elecciones?*

—Mi intención es que no. En primer lugar, se lo prometí a mi hija. Ella me necesita, y quiero ayudarla en todo lo que pueda. Quiero también volver a tener a mi nieta sobre mis brazos. Quiero, eso sí, dar las gracias al pueblo por haberme elegido, y dejar bien claro que lo que yo he hecho siempre ha sido defenderlo.

—*¿Cuál ha sido el tema que más te ha preocupado?*

—El tema de la mujer. Que conste que como mujer no me he sentido aquí nunca marginada, pero reconozco que, a nivel general, la mujer está marginada en todos los aspectos. Espero que alguna vez despierte de su letargo. La mujer puede ser madre y esposa —dos cosas maravillosas— pero que también puede llegar a defender, como en mi caso, los intereses del pueblo.

—*¿Cómo ves el futuro inmediato en Salobreña?*

—Lo veo en las próximas elecciones municipales. Yo en este tema apelaría a la inteligencia del pueblo a la hora de votar, aunque tengo la completa seguridad de que al pueblo no le engañará nadie. Sobre todo, aquellos que hace poco tiempo militaban en la extrema derecha y que quieren hoy representar a la izquierda local. El pueblo debe darse cuenta de quiénes son las personas capaces de defender sus intereses, porque Salobreña tiene un futuro bastante importante a todos los niveles: está prácticamente virgen en cuanto al turismo y de igual forma sobre una agricultura competitiva. Pienso que Salobreña tiene hoy políticos, gobernando, que son capaces de llevar a cabo esa labor. El futuro es muy esperanzador y aquí hay hombres capaces para lograrlo. Las caretas ya no sirven para nada.

Quiero terminar agradeciendo al pueblo, una vez más, el haberme elegido para el cargo que he desempeñado, y si alguna vez me necesita, me encontrará.

María Teresa VINUESA,  
Concejala del Ayuntamiento de Salobreña



## “Ya ha comenzado el futuro para Salobreña”

Con cuatro años, los primeros de la democracia, como personas de la calle, y con otros cuatro años dentro del Ayuntamiento, hemos llegado a conseguir una gran experiencia. En principio, cambia todo el planteamiento que te haces del Ayuntamiento desde la calle. Existen unas normas que te condicionan tu propia actuación. Ya no eres fulano de tal, sino un representante de los intereses de todo un pueblo y sus habitantes, te hayan votado o no. No sólo debes ser honesto, sino, además, parecerlo ante los demás.

La experiencia es agradable, evidentemente, pero a veces, los problemas se vuelven contra ti cuando determinadas personas no comprenden las actuaciones que a veces tenemos. Ésa es quizá la parte más ingrata.

Creo que desde mi grupo de gobierno hemos cumplido fielmente con la responsabilidad de gobernar y administrar los intereses de Salobreña, tal y como el pueblo nos confió. A partir de aquí, eres corresponsable de la gestión realizada y como tal debemos rendir cuentas de esa labor encomendada. Hemos gestionado todo aquello que entendemos positivo para nuestro pueblo, ya sea con criterio propio, ya a tenor de sugerencias, ya sea por la dinámica de los grupos en la oposición.

Es una labor que sólo se ve en la parte externa: obras importantes, realizaciones, etcétera, pero que en la mayoría de las veces no se palpa porque es una tarea silenciosa. La mayoría de las gestiones quedan dentro del propio trabajo diario.

De todos es conocido que los primeros cuatro años significaron un reto importante en la historia municipal de Salobreña. Por primera vez entraron los representantes elegidos por el propio pueblo. Se encontraron con la gran tarea de estructurar un ayuntamiento vacío de contenido y sin vida; de espaldas al pueblo. Había que cambiar esa imagen y adaptarlo a los nuevos tiempos, porque Salobreña comenzaba ya a plantear serios problemas y demandas a corto y medio plazo.

A pesar de la falta de experiencia del principio, lograron desarrollar una labor excepcional.

Otro de los objetivos que se plantearon también fue el mejorar el nivel de vida de los



Antonio Pérez Martín, portavoz del grupo del PSPA en la actual Corporación.

salobreñeros, teniendo en cuenta que el pueblo tenía una infraestructura casi terciarista. Supieron comenzar ese cambio sustancial y dotar a los ciudadanos de los servicios fundamentales.

En estos últimos cuatro años, aunque hemos continuado en línea con los planteamientos de la anterior Corporación, porque aún quedaba mucho por hacer, hemos planteado ver a Salobreña como un reto de cara al futuro. Salobreña ha cambiado, eso es evidente; sigue cambiando, y las expectativas que se presentan harán posible un cambio radical en unos diez años.

El Ayuntamiento no puede permanecer al margen de ese futuro, sino que, por el contrario, debe cumplir su misión de jugar en primera línea como verdadero motor del progreso.

Para ello el Ayuntamiento necesita personas ilusionadas, dispuestas a realizar ese proyecto ambicioso, y conocedoras de los hilos que lo pueden llevar a cabo.

Termino diciendo que Salobreña es un pueblo bonito que ya perdió una oportunidad hace tiempo y que ahora se nos vuelve a presentar. Es importante que no se pierda de nuevo. Desde aquí quisiera hacer una llamada de atención para que todos los salobreñeros se percaten de que ese futuro ha comenzado ya; para que lo hagan suyo y participen en su realización.

Antonio PÉREZ MARTÍN,  
Portavoz del grupo del PSPA



## Los cambios que observo desde que llegué a Salobreña

**L**os cambios que he observado en Salobreña en estos ocho años son, en general, positivos; no los puedo comparar con los anteriores porque no vivía aquí.

Mi valoración es bastante mayor en algunos apartados que en otros y los voy a detallar.

En obras públicas creo que se ha hecho mucho: Casa de la Cultura, alumbrado, plazas, Parque, etcétera.

En cultura es interesante la labor con los talleres municipales, aunque falta en ellos una guardería con el fin de que las madres que tienen niños pequeños puedan asistir a ellos.

En sanidad creo que no se ha avanzado mucho, ya que el ambulatorio no soluciona el problema de médicos de guardia, urgencias, etcétera. Éste es un problema muy grave que tiene este pueblo y que convendría atacar de inmediato.

En orden público existen graves problemas, sobre todo, en fiestas que se arreglarían con la presencia de la Policía Municipal.

Una labor interesante es la ayuda que presta la Corporación al mantenimiento y conservación de los colegios.

Quizá lo peor que ha ocurrido en estos ocho años son las posibles irregularidades que han puesto en duda y ha echado mucha tierra encima a la gestión, en general buena, de esta Corporación.

Espero que estas opiniones no se utilicen con fines electorales, sino como una orientación de lo que piensan los ciudadanos de Salobreña.

C. MUÑOZ,  
Ama de casa.  
Residente en Salobreña

## Un cambio físico y humano

**D**ecir que desde el año 79, en que empecé a trabajar en Salobreña como maestra, he sido testigo de grandes cambios, no es decir mucho ya que eso salta a la vista, pero sí me gustaría hacer notar que, aunque los cambios físicos son importantes, más importantes aún son los cambios humanos que llevan emparejados:

para aprender a respetar jardines y árboles, hay que tenerlos; para conseguir una población más sana y con una mejor preparación física hay que poner a su alcance unas instalaciones adecuadas; para subir el nivel cultural de las personas hay que facilitar las posibilidades de acceder a ella, y así podría continuar.

Pero como profesional de la enseñanza, quisiera reseñar, brevemente, otro tipo de mejoras que se han podido llevar a cabo en los colegios gracias a la ayuda del Ayuntamiento y que son, entre otras:

- Contratación de personal de limpieza y mantenimiento en todos los centros de EGB, así como la construcción de viviendas para estas personas dentro del recinto escolar correspondiente.

- Financiación de la creación de un gabinete psico-pedagógico de ámbito local.

- Colaboración en la puesta en marcha del transporte escolar.

- Subvención a proyectos presentados por profesores de esta localidad para el estudio de la zona.

- Gestión para la supresión de calefacciones en el CP «Juan Ramón Jiménez» y posterior construcción de una sala de reuniones.

- Ayudas económicas a actividades escolares realizadas con motivo del Día de la Constitución, Navidad, Día de Andalucía.

- Subvención a las Semanas Culturales Escolares que van a celebrar su séptima edición.

- Instalación de construcciones y juegos en el CP «Juan Ramón Jiménez».

Y un largo etcétera que, para valorarlo en su justa medida, hay que hablar con profesores de otros municipios que te comentan que para arreglar un cristal hay que esperar meses y que de escuelas su ayuntamiento no quiere saber nada, y esto, por extraño que parezca, desgraciadamente es lo normal. Lo excepcional es tener un ayuntamiento como el de Salobreña que potencia la educación, sabiendo que mejorar los centros es aumentar la calidad de enseñanza y poner en marcha un auténtico motor para el cambio hacia una sociedad más preparada, más justa, más responsables y, en definitiva, más humana.

M.<sup>a</sup> Carmen JIMÉNEZ MARTÍNEZ,  
Directora del CP «Juan Ramón Jiménez»



## Una Salobreña viva y actual

**L**a gestión municipal de Salobreña, se sitúa en las cotas del esfuerzo de sus gobernantes y ciudadanos, unida a los contratiempos políticos, desprendidos de las confrontaciones internas del PSOE, con sus representantes, ahora del PSPA.

Las supuestas irregularidades urbanísticas esgrimidas, pública y despidadamente, como punta de lanza, contra la diana municipal de la villa, dejaron la secuela del retraso en la elaboración y desarrollo del plan general de ordenación urbana, primera piedra de la Salobreña moderna, residencial y turística.

El pilar económico, emanado de las arcas municipales, ha sido y es insuficiente como para satisfacer una completa infraestructura, que atraiga al capital inversor, con la celeridad deseada. A pesar de ello, la política de sus administradores, elegidos democráticamente en las urnas, se las han ingeniado como para satisfacer la demanda de los salobreñeros, y la de colocar a su término municipal, en una tierra donde las industrias del turismo y de la agricultura, nazcan paralelas y a espaldas de la teórica incompatibilidad de ambos sectores.

Los recursos naturales de Salobreña, que basculan entre la belleza de su paisaje y la tropicidad de su clima, anclados a la orilla del mar Mediterráneo, se ven potenciados por el ocio y la cultura. Coordinadas básicas, proyectadas por sus patronatos municipales, con el objetivo de hacer una villa próspera y competitiva. Dos anhelos que han de escribirse a diario con la pluma de la participación ciudadana.

Sin embargo, esa Salobreña turística que se tiende a crear y potenciar, sufre desde su origen, el aislamiento geográfico, impuestos por la naturaleza del río Guadalfeo. El día que Motril por su zona costera de poniente, y Salobreña a levante, digan de darse la mano, ambas localidades habrían iniciado en común su escalada hacia los máximos niveles de desarrollo.

En la otra cara, en la Salobreña agrícola, se observa cómo el espíritu renovador, comienza a surtir efecto en la tradicional y legendaria caña de azúcar.

La reconversión de ésta, por otros cultivos más rentables, inicia tímida y experimentalmente su despegue.

La hermosa, sí, pero también la olvidada y



*Juan Mateos, jefe de los servicios informativos de Radio Motril, Cadena SER.*

resignada Salobreña, empieza a despertar de su letargo concidionado de siglos, para transformarse en una Salobreña viva y actual cuyo cuerpo y espíritu lo componen sus ciudadanos y representantes municipales.

Juan MATEOS,  
*Jefe de los Servicios Informativos  
de Radio Motril*





*Francisco Fermín Jiménez, director del Semanario El Faro de Motril.*

## **Un ejemplo en el desarrollo de la costa granadina**

**D**esde mi niñez pienso que Salobreña posee dos características básicas como para obtener su apariencia de estación veraniega e invernal: la forma de ser de su gente y su propia belleza natural, sobre todo, su impresionante estampa vista desde poniente.

Esta pequeña maravilla del Mediterráneo tiene, desde hace bastante tiempo, una honda preocupación urbanística y turística, pero se ha visto atenuada por un especial entusiasmo que se palpa en la actualidad y completado con una serie de realizaciones importantes e imprescindibles en las que se puede decir que han participado todos los salobreñeros.

A las esporádicas instalaciones y fomento turístico de años anteriores, ha seguido una política mucho más abierta dentro del mismo sector, con más participación de los propios salobreñeros.

Realizaciones como la comunicación del pueblo con la playa tras la construcción de la Avenida del Mediterráneo, un verdadero paseo hasta el mar, han conseguido un verdadero impulso en este campo. Sólo falta que Motril cumpla con su parte para enlazar todas nuestras playas.

Salobreña es, además, agrícola e industrial. En estos sectores el equipo de Pérez Cobos está siguiendo muy de cerca, y participando muy activamente en el problema fundamental de las aguas en solidaridad con los labradores de la cornisa costera y los vecinos de Motril y Almuñécar.

En el aspecto industrial, me da la impresión de

que se está utilizando una política inteligente de diálogo con los industriales, esencialmente en el espinoso tema de la presumible contaminación de las aguas del mar. Según mis noticias, este problema puede quedar zanjado en breve plazo.

La notable preocupación de la Corporación por los temas sanitarios llegarán a convertir, también en breve plazo, el consultorio médico en un centro de salud, perfectamente dotado del personal y material necesarios.

El cuidado del tema urbanístico continúa su labor con realizaciones como el Parque de la Fuente, distintas plazas y avenidas, conservando, a pesar de este desarrollo, el atractivo aspecto de pueblo mediterráneo.

Con la inauguración reciente del Instituto de Enseñanza Media, Salobreña puede contar con un importante motor cultural. En estos ocho últimos años, me parece que el atractivo cultural y festivo ha crecido con pasos agigantados en Salobreña, gracias a una planificación inteligente a lo largo del año, separando los espectáculos y las atracciones veraniegas de los talleres municipales que se vienen realizando desde hace dos años. Lo más notable es la animosa participación que sirve, además, de atracción a motrileños y vecinos de los alrededores.

Podría resumir diciendo que, a pesar de la ideología política de la mayoría gobernante en el municipio con respecto a Sevilla y Madrid, para la consecución de financiación, lo cierto es que Salobreña, en estos ocho años ha sido un ejemplo en el desarrollo de la costa granadina.

Francisco FERMÍN JIMÉNEZ,  
*Director del Semanario El Faro de Motril*

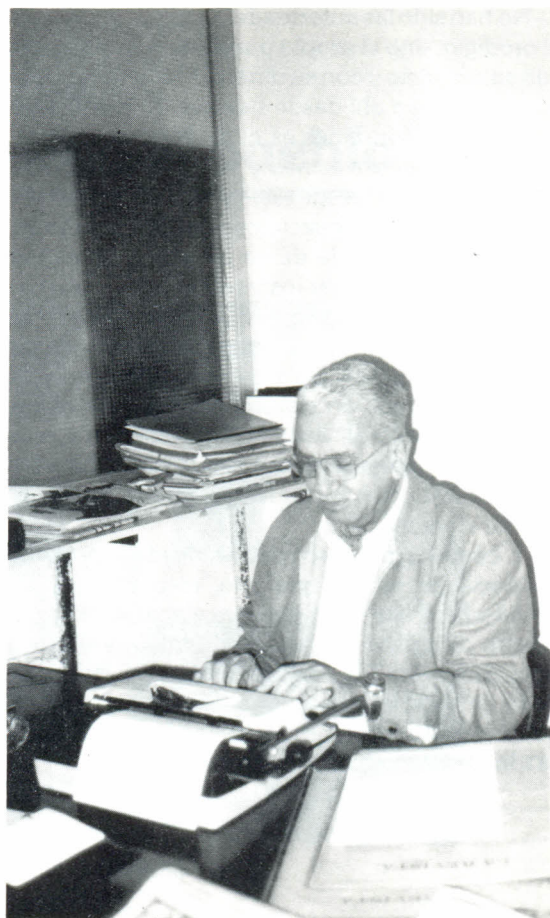


## Nada que pedir

**R**ecuerdo una ocasión, ya lejana, en que Manuel Fraga visitó Salobreña. Lo hizo desde lejos, tal vez desde la perspectiva más fascinante que ofrece la bizarría de su perfil blanco abierto al sol. Fraga arrastraba entonces por España en marcha olímpica la cartera ministerial de Información y Turismo archivando en ella las peticiones más peregrinas que sugería en cada lugar la presencia esperanzadora del virrey. Sin embargo Antonio Martín Ruiz, entonces alcalde de la población no pidió para ella absolutamente nada. Se limitó a sorprender al ministro y a todos los presentes diciendo: «No tenemos nada que pedir y sí mucho que ofrecer. Señor, aquí tenéis a Salobreña. Haced lo que corresponda.»

Fue un reto, un desafío al poderoso centralismo del momento; y una oferta sugestiva a la capacidad creadora que estaba obligado a tener el departamento. Pero a la sonrisa complacida que parecía entrañar aceptación por el gobernante no siguió acción alguna. Y Salobreña regresó a la dormivela de los años, anclada firme en el peñón y reservando su belleza sarracena a la intimidad penetrante del viento y a los espejos transparentes del mar.

Han tenido que pasar más de cuatro lustros y muchos otros acontecimientos para que Salobreña empiece a ver y a disfrutar una realidad distinta en su piel y en su entraña. Las cosas que esperaba ilusionada desde siempre no habían de llegarle como regalo desde arriba, sino que debieron engendrarse y cobrar vida por su propio esfuerzo y por su propia capacidad para generarlo. Los últimos años han sido definitivos en su resurgimiento. Es cierto que no han cambiado muchas cosas, aunque haya cambiado su color; es cierto que no han cambiado muchos hombres aunque cambiaran sus caras y sus nombres; que no ha cambiado su geografía aunque se haya remozado su encanto. Pero sí hay en su conjunto un cambio profundo, casi radical, un nuevo nervio sostenido por colegios, instituto, casa de la cultura, consultorio, pistas polideportivas, accesos a la playa, paseo marítimo, programas populares de formación y entretenimiento, espectáculos y artistas de primera línea en sus instalaciones y en sus calles de blanco flameante, en sus parques castigados por la barbarie, en el verde de sus árboles y en el colorido deslumbrante de sus flores. El nervio humano de Salobreña sigue



*José Martín González, delegado del diario Ideal en Motril.*

siendo el mismo; acogedor, amable, ingenioso y alegre como lo fue siempre. Sólo que ahora tiene algo más y algo mejor que ofrecer y que ofrecerse, además de un nombre que ya es más conocido en el concierto nacional al que llega con una seriedad y un prestigio propios y muy dignos de su peculiar personalidad.

Cierto —se dirá— que alcanzar hoy estas cotas no es difícil puesto que abundan unos recursos que antes no se prodigaban. Y es verdad. Pero también lo es que los medios estaban ahí y ahí había que buscarlos sin confiar en la bondad de los gobernantes que los pudieran conceder. Éste es, a mi parecer, el mérito de verdadera importancia. Porque el esfuerzo se ha impulsado para dentro y desde dentro sin más ayudas que las propias y las que los propios han sabido conquistar.

No han sido las autoridades quienes realizaron el prodigio, sino el propio pueblo con su esfuerzo, con su sacrificio y con su dinero. Elementos todos que ya estaban ahí desde siempre. El mérito que cabe a las autoridades es el de haberse identificado con sus convecinos y el de haber ganado limpiamente su respuesta y su identificación ilusionada en un proyecto común. Y, sobre todo, el mérito inestimable de su lealtad; una lealtad que les movió a poner los intereses de su pueblo por encima de cualesquiera otros intereses de política o de partido, adoptando decisiones inquietantes que hoy les permiten aparecer ante sus electores con un claro bagaje de realidades, mientras que otros vecinos supuestamente más poderosos siguen compareciendo nada más que con explicaciones y con las promesas incumplidas de siempre.

Y ésta es la perspectiva que, desde la próxima distancia de mi observatorio, creo advertir en Salobreña. Para sus dirigentes electos estimar el acierto de aglutinar el esfuerzo del vecindario; y para éste, para los propios vecinos, el galardón justo de su respuesta generosa y exigente hasta conseguir una comunidad de la que cada día, con razón, pueden sentirse más orgullosos.

José MARTÍN GONZÁLEZ,  
*Delegado del diario Ideal en Motril*



## El Ayuntamiento de Salobreña, gobernado por socialistas, rinde cuentas de su gestión al pueblo

---



*Edificio del Ayuntamiento de Salobreña.*

Por vez primera, tras la larga dictadura del general Franco, los Ayuntamientos van a tener la oportunidad de verse despojados del caciquismo oportunista que el régimen alimentaba. Los pueblos de España van a demostrar que quieren elegir a sus representantes, y la respuesta popular en las urnas es masiva.

Una vez promulgada la Constitución, 28 de diciembre 1978, comienzan las expectativas de las elecciones municipales a partir del Real Decreto de 26 de enero de 1979. El día elegido para los comicios es el 3 de abril de ese mismo año.

Los distintos partidos políticos se lanzan a realizar su campaña con un entusiasmo inusitado. Hombres procedentes del pueblo sencillo acceden a la posibilidad de engrosar las listas electorales, haciendo añicos el esquema del régimen anterior, a través del cual, sólo podían sentarse en los sillones de los ediles, los cuatro elegidos por el dedo tutelar del cacique de turno.

Hoy, a casi una década de aquel 3 de abril, es

un buen momento para recapacitar en la labor desarrollada, en su conjunto, por las dos primeras corporaciones democráticas en nuestra villa de Salobreña. Por nuestra parte, lo vamos a intentar sin apasionamientos. De la forma más objetiva que podamos. Para conseguirlo, nada mejor que aportar toda una serie de datos, para que sean ustedes los que saquen sus propias consecuencias.

Si al final el balance ha merecido la pena preparémonos para alzar nuestra copa por la **democracia**. Por el esfuerzo de los hombres que la han hecho posible en este pequeño rincón de Andalucía. «Políticas» aparte, y para que conste a las generaciones venideras, los hombres que a continuación vamos a imprimir en letras de honor, han sabido comenzar y avanzar en el camino. Marcar la ruta por la que otros, después, puedan caminar seguros; ampliar horizontes, y llevar siempre a buen puerto a esta vieja barca blanca, que en ocho años, ha avanzado rápida y altiva hacia el progreso:



# Rotunda victoria socialista en los municipios costeros

**Primer Ayuntamiento democrático, abril, 1979**

Manuel Pérez Cobos, *alcalde*.

*Concejales:*

Lorenzo Rodríguez Pulido  
Antonio E. López Martínez  
Miguel Rivas Tejerina  
Manuel de la O Rodríguez  
Manuel Hidalgo Mingorance  
Antonio Espín Mira  
Juan Venegas Alonso  
Antonio Rodríguez Torres  
Juan Antonio Moreno Vílchez  
Jorge Martín Salazar  
Antonio Escribano Venegas  
Nicolás Morente Coínes

**Segunda legislatura, mayo 1983**

Manuel Pérez Cobos, *alcalde*.

*Concejales:*

M.<sup>a</sup> Teresa Vinuesa  
Antonio Pérez Martín  
Julio Martín Pérez  
José Estévez Pineda  
José Márquez Ojeda  
Juan Venegas Alonso  
Francisco Navas Estévez  
Antonio Rodríguez Torres  
Francisco Fernández Aguilera  
Antonio Suárez Bellido  
Plácido Haro Paniza  
Manuel Rufino Espinosa

El noventa por ciento de las anteriores personas no habían tenido responsabilidades municipales anteriores, por lo que cabía esperar un lógico período de rodaje y puesta a punto en los nuevos cometidos. Poco a poco, lo que en principio fue inexperiencia, se fue transformando en

operaciones de gestión cada vez más perfiladas. A la vuelta de los años, es el momento de hacer un paréntesis para meditar en la labor desarrollada. Hoy, con todos ustedes y con los que eligieron para los cargos municipales como protagonistas del cambio sustancial en nuestro pueblo, vamos a dialogar. Entre todos, es también más fácil, sacar mejores conclusiones.

## La primera legislatura

Cuando el día 3 de abril de 1979 se abrieron las urnas electorales, nadie sabía cuál iba a ser el resultado a tan sólo unas cuantas horas. Los partidos políticos desarrollaron una campaña muy intensa, disgregando, si cabe, el voto de izquierda en muchos pueblos de España, en base a los múltiples partidos que presentaron candidaturas, y poco más o menos ocurrió con el voto de la derecha.

Concretamente en Salobreña, se presentaron a las elecciones municipales los siguientes partidos:

### **Partido Socialista Obrero Español, PSOE.**

El PSOE arrancaba como claro favorito, si bien, por la izquierda, el PCA ofrecía una imagen compacta y fuerte. Contaba el PSOE, por otra parte, con un equipo de personas totalmente desconocido, pero dejaba intuir una honestidad a prueba de bomba, como la totalidad de las personas que se presentaban a los comicios, y como punto más positivo, quizá, la certeza de un cambio de aires y de una política viciada por el régimen anterior, y que sólo ofrecía a Salobreña un cambio lento y lleno de intereses privados.

Así lo intuyó el pueblo, y respondió de forma masiva en las urnas. Al frente de la candidatura, venía un joven procedente de la UGT, profesio-

nal electricista, y que pronto se hizo acreedor de la confianza de su grupo: Manuel Pérez Cobos.

En total, el PSOE logró colocar en el Ayuntamiento a seis de sus miembros: Jorge Martín Salazar, Antonio Escribano Venegas, Lorenzo Rodríguez Pulido, Hidalgo Mingorance, Nicolás Morente (sustituido después por José Márquez Ojeda), y por supuesto, Manuel Pérez Cobos, que se alzaría con la votación para la alcaldía, al ser apoyado por los concejales del PCA. De los 12 votos emitidos, Pérez Cobos obtuvo 10 —PSOE, 6 y PCA, 4— mientras que Jenaro González obtuvo 2 votos. Al parecer, un miembro de su grupo se abstuvo, puesto que UCD sacó tres concejales.

**El Partido Comunista de España.**—El PCA

aparece en Salobreña con un gran impacto, una imagen sólida, y al mismo tiempo, una cierta simpatía por parte de la izquierda más radical. A su cabeza, la candidatura comunista coloca a Juan Antonio Moreno Vílchez, persona muy activa en la clandestinidad, acompañado por Juan Venegas Alonso, Antonio E. López Martínez y Antonio Rodríguez Torres, que llega de la mano de CC OO. Obtuvo 1.012 votos, lo que le proporcionó 4 concejales, y lo colocó como segunda fuerza política en el Ayuntamiento. Con el pacto PSOE-PCA, para las municipales, votó al candidato socialista para la alcaldía.

**La Unión de Centro Democrático, UCD.**—La

Unión de Centro Democrático, aglutinó en Salobreña el voto de la derecha tradicional. Encabezaba su candidatura un hombre que ya había formado parte en corporaciones del régimen anterior, Jenaro González Montero, acompañándole hombres como Antonio Espín Mira, Manuel de la O Rodríguez, Rivas Tejerina, etc.

Al situarse en oposición se convirtió, por otra parte, en el grupo menos homogéneo. Tras la firma del acta de constitución del Ayuntamiento, Jenaro González no acudió más a las sesiones, siendo sustituido por Miguel Rivas Tejerina. Por su parte, un poco más adelante, Antonio Espín dejó la Corporación, dando paso a Jesús Izquierdo. Al final, sólo quedó Miguel Riva haciendo frente a su compromiso.

**En resumen**

El PSOE obtuvo 1.532 votos y 6 concejales.

El PCA, obtuvo 1.012 votos y 4 concejales.

UCD obtuvo 952 votos y tres concejales.

Por parte de la izquierda, aún hubo otra candidatura. Nos referimos a la candidatura del

Partido del Trabajo de Andalucía, PTA, encabezada por Antonio Pérez Martín, primer teniente de alcalde durante la segunda legislatura, que llegaron a conseguir unos 150 votos.



## La primera andadura

La primera andadura comenzó con pasos cortos, pero firmes. Había muchas cosas por hacer, y sobre todo, se necesitaban medios económicos para llevarlas a cabo. La primera Corporación democrática, se encontró con un presupuesto de 31 millones de pesetas, y sin posibilidad de aumento, salvo que una completa reestructuración fiscal elevara los recursos del Ayuntamiento. Éste era un paso importante, pero también impopular. Nadie, en años anteriores, se había atrevido a tanto. Los servicios eran totalmente deficitarios. La plantilla se llevaba casi el grueso de los recursos y era nada el dinero disponible para inversiones. Sólo había para el mantenimiento de los servicios ya establecidos desde hacía años.

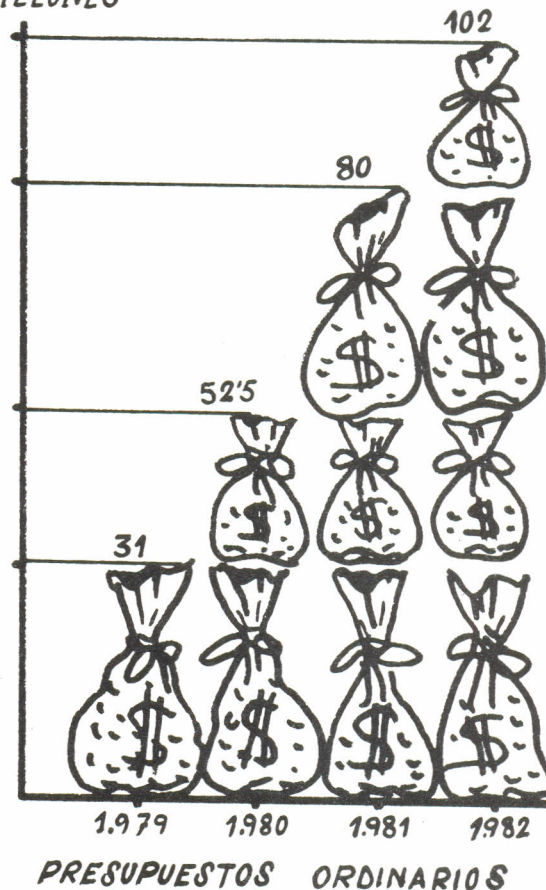
Ante este panorama, la Corporación se lanzó a sanear la hacienda municipal, como primer objetivo para comenzar el camino. Dos fueron las líneas básicas que se plantearon:

- Elevar los presupuestos a través de una recaudación eficaz.
- Cambiar la composición orgánica de los mismos.

El resultado fue palpable a sólo cuatro años vista: de los 31 millones del año 1979, se pasó a 156 millones en 1982. Es decir, un aumento de algo más del 500 por 100. Debemos resaltar otra característica importante: en el presupuesto mencionado del año 82, ya había un presupuesto de inversiones de 54 millones de pesetas, mientras que el ordinario disponía de 102 millones.

Esta operación supuso un descenso en presupuesto de los gastos relativos a personal: mientras en el año 79 se dedicaban a ese concepto el 66 por 100 del presupuesto, en el año 82, sólo se dedicó un 40 por 100. Esto no quiere decir que bajó la cantidad destinada a personal, ni que bajara en número de funcionarios. Por el contrario, mientras que en el 79 la nómina de personal se elevaba a 22 millones, en el 82 superó los 50 millones de pesetas.

MILLONES



## ¿Cómo se consiguió un mejor presupuesto

La principal característica del primer equipo de gobierno democrático fue la conciencia de grupo político, acompañada de la elaboración de criterios claros y la valentía para romper esquemas enquistados desde años bajo la blanca piel de Salobreña.

Los nuevos criterios se tradujeron con rapidez:

- Que los servicios municipales tiendan a autofinanciarse.
- Que se aumentaran los impuestos sociales y se actualizaran los restantes.
- Crear nuevos impuestos.
- Que el Ayuntamiento revisara los censos.
- Que el Ayuntamiento se endeudara.

Haciendo un breve recorrido por las cinco líneas anteriores, podemos sintetizar diciendo que los servicios totalmente desfasados en cuan-



## COMPOSICIÓN PRESUPUESTO 1.979

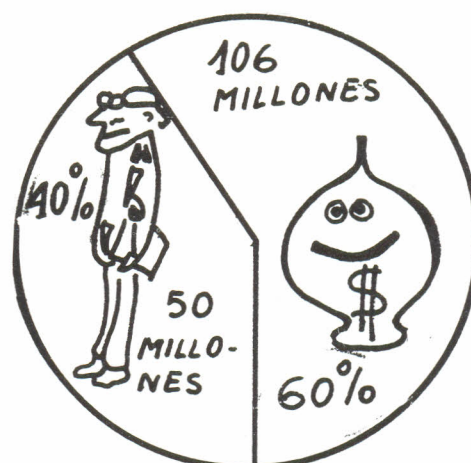


to a sus recursos económicos, como el agua y la recogida domiciliar de basura, tuvieron que sufrir modificaciones importantes, con la salvedad de que el agua se subió posteriormente. Para hacernos una idea, la recogida de basura sufrió una subida del 500 por 100. Era la única manera de conseguir un servicio digno para la realidad de la demanda de Salobreña.

La subida de los impuestos sociales, como el de plusvalía, que era bajísimo, por cierto y que sólo beneficiaba a unos pocos, se revisó en 1980, con una actualización del valor de los terrenos, y consiguiendo que aquellos vecinos que tienen más valores paguen más dinero en beneficio de los que menos tienen. Ése era el reto: que pague más quien más tiene.

El resto de los impuestos y tasas municipales también se actualizaron, siempre con la tendencia, antes aludida, de ir acercando el costo real de los servicios hacia la recaudación por su disfrute y uso. Así, por ejemplo, en el año 1981 se subió el impuesto de vehículos en torno al 25 por 100. Igualmente se actualizó el impuesto por licencia de obras, alcanzando su nivel máximo en el 2 por 100 del presupuesto de la obra.

## COMPOSICIÓN PRESUPUESTO 1.982



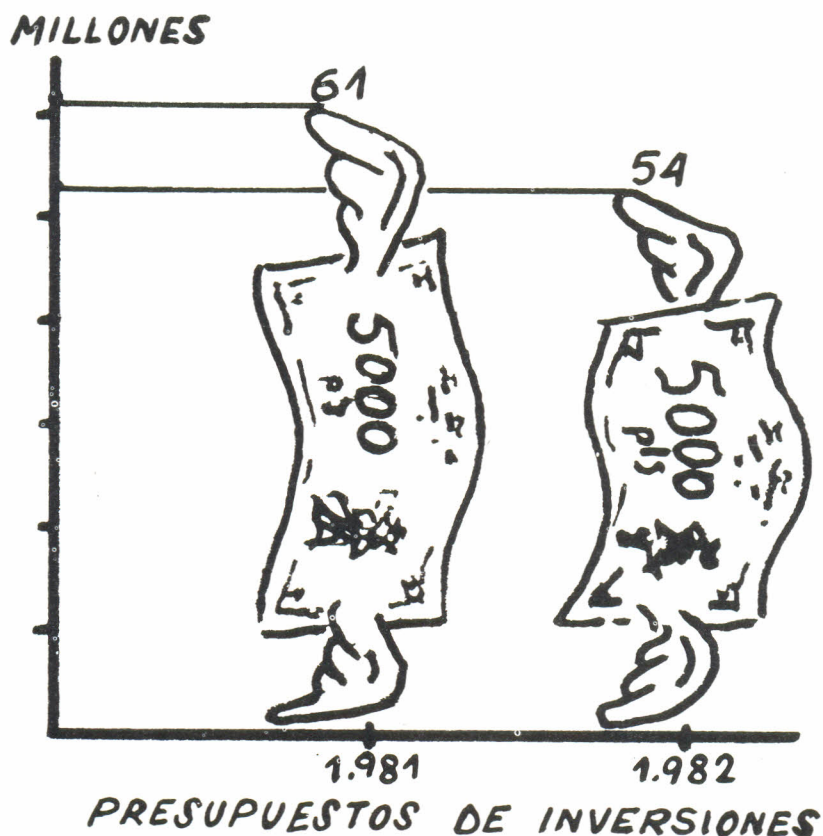
### Creación de nuevos impuestos

Impuestos como el de publicidad y solares, que no existían, vienen a las arcas municipales, sobre todo el segundo de ellos, engrosando la fuente de ingresos, pero con una importante función social. Este impuesto grava a los solares sin construir, como medida para evitar la especulación del suelo.

Existe otro impuesto llamado de «contribuciones especiales», que en casi todos los ayuntamientos se ha aplicado en torno al 90 por 100 de los presupuestos de obras correspondientes a las mejoras realizadas en las calles: pavimentación, alumbrado, etcétera. Es decir, que los vecinos contribuyen, en esos casos, con la parte que le corresponda tras la pertinente distribución impositiva, atendiendo a los metros de fachada, situación, etcétera.

Pues bien, en Salobreña, este impuesto sólo se aplicó en el caso de las mejoras conseguidas en alumbrado público, y se hizo en torno al 25 por 100 del costo. Todas las pavimentaciones, escalonado, etcétera, se ha hecho, exclusivamente, con dinero de las arcas municipales y fondos de los planes provinciales, sin que los vecinos tuvieran que aportar la contribución especial a la que estamos haciendo referencia.





### Había que revisar los censos

La Corporación entrante se dio cuenta, en seguida, de que los censos, debido a la tolerancia y dejadez de corporaciones anteriores, se encontraban hechos un desbarajuste. Por ese motivo, se dejaba de percibir una gran cantidad de ingresos. Inmediatamente se revisaron los censos de contribuciones, tanto urbana como fiscal. Para hacernos una idea, sólo por el concepto de contribución urbana se obtuvieron, en el año 1981, unos 18 millones de pesetas.

Otros ingresos importantes para el Ayuntamiento son los producidos por el 10 por 1000 de aprovechamiento medio de los terrenos que se urbanizan. Los ingresos por este concepto, que anteriormente no se percibían, van destinados a adquisiciones que aumentan el patrimonio municipal: edificios, instalaciones deportivas, etcétera.

### Había que endeudarse

Además del presupuesto ordinario, la nueva Corporación se plantea, desde el año 1981, elaborar un presupuesto de inversiones con el único objetivo de saber, desde un principio, las obras prioritarias por acometer, así como su costo, para conseguir un mejor seguimiento de las mismas.

El primer presupuesto de inversiones ascendía a 61.144.688 pesetas. Se financiaba, en parte, por el presupuesto ordinario del Ayuntamiento, y en parte, por un préstamo concertado con el Banco de Crédito Local. La deuda contraída no significa una hipoteca de la capacidad de manobra para las corporaciones venideras, ya que se alcanzó un nivel de endeudamiento del 12 por 100 del presupuesto, todavía muy por debajo del tope o techo crediticio, cifrado en torno al 25 por 100 de dicho presupuesto.



## **Comienzo con un alto contenido político**



*Al principio se llenaban los salones de los ayuntamientos. La participación ciudadana ha sido el gran hándicap de las corporaciones democráticas con una Ley de Régimen Local antigua durante casi las dos legislaturas. En la foto, asamblea de vecinos en Lobres.*



El año 1979 marca la hora de un comienzo prometedor para las ciudades y los pueblos de España. Es la época de la confección de largas listas detalladas de buenas intenciones. Buenos deseos para el desarrollo de cada pueblo. Los partidos se lanzan a la conquista de los Ayuntamientos poniendo a sus mejores hombres en la cabeza de sus listas respectivas. Podríamos decir, sin temor a equivocarnos, que el prototipo de alcalde, en aquella época, era una persona, generalmente joven, limpia de toda sospecha de relación con el régimen anterior. A ser posible, luchador durante los últimos años de la dictadura en los lugares de trabajo, en la universidad, en la clandestinidad de los partidos. Los ayuntamientos necesitaban hombres capaces de llevar a cabo una misión importante: hacer creíble el nuevo sistema democrático a nivel de calle, a nivel de pueblo. Realizar otra función, no menos importante, como la de hacer partícipes a los ciudadanos del propio sistema.

En este sentido, los alcaldes y concejales de estos primeros ocho años de democracia, han jugado un papel mucho más importante del que ellos mismos creen. Los ciudadanos que hoy nos vemos gobernados a nivel local por personas que siguen ganándose el apoyo del pueblo hacia la democracia con su gestión realizada, tenemos la gran seguridad de que, por muchos años, nuestros pueblos van a seguir caminando por esa hermosa senda de libertad y de progreso. Los alcaldes y concejales de esta primera etapa, sean del pueblo que sean, del partido que sean, bien ganada se tienen la gratitud de todos.

El año 1979 marca también una hora de partida con alto contenido político. Los salones de actos de todos los ayuntamientos se ven abarrotados por personas del pueblo que siguen con gran curiosidad los primeros plenos. Poco a poco, y es lógico por otra parte, esos mismos salones de actos han venido quedándose vacíos. Posiblemente, uno de los fallos más importantes de la Ley de Régimen Local antigua que se ha venido aplicando durante toda la primera legislatura y gran parte de la segunda, haya sido no dar cauces de participación a los ciudadanos. Tampoco esta nueva Ley prevé esos cauces de participación activa de amplios sectores del pueblo. Los ayuntamientos, los grupos políticos en los gobiernos municipales han estado limitados por esa Ley, sí, pero también es verdad que han estado más pendientes de las labores de infraestructura y

de soluciones concretas para los pueblos, que de la formación de grupos y fomento de la participación ciudadana.



*Había tanto por hacer que los nuevos ayuntamientos se volcaron sobre las obras de infraestructura descuidando otros aspectos importantes.*



*¿Cómo deberían ser los ayuntamientos? Los viejos edificios para una nueva época.*

## ¿Cómo deberían ser los ayuntamientos democráticos

El programa político que votaron mayoritariamente los salobreñeros, diseña, a grandes líneas, el ayuntamiento querido por el pueblo. Algo parecido ocurría en otros ayuntamientos del país.

«Después de cuarenta años de oscurantismo, de actuar los ayuntamientos de espaldas a los pueblos, movidos por intereses particulares, sin tener en cuenta sus aspiraciones y necesidades, se ha llegado, como lógica consecuencia, a la triste realidad de que el pueblo mire al Ayuntamiento como algo ajeno a él; como una cosa que le han impuesto desde fuera, y que, la mayoría de las veces, se enfrenta al ciudadano originándole

molestias, sin que a cambio, lleve a cabo compensaciones apreciables. Esta imagen hay que cambiarla.» (Programa electoral del PSOE, 1979.)

### **Debe ser un Ayuntamiento:**

**De todos** y para todos.

**Justo**, es decir, sólo defender los intereses del pueblo.

**Eficaz**, es decir, con capacidad resolutive atendiendo a las justas peticiones de los ciudadanos.

**Progresista**, es decir, ser punta de lanza para el Gobierno central o autonómico.

Con ese diseño y con un gran espacio donde operar, los ayuntamientos, y el de Salobreña como uno más, se lanza a democratizar la vida social, de abajo arriba, influyendo, de forma positiva, sobre la democratización total del país.





*¿Cómo deberían ser los pueblos? Salobreña aceptó el reto y en todo momento ha sabido jugar su digno papel de pueblo en la nueva etapa democrática.*

## **¿Cómo deberían ser los pueblos?**

### **¿Qué pedían los políticos a cambio?**

Para responder a esta pregunta, nos remontamos al artículo de una revista publicada con motivo de los primeros cuatro años de ayuntamiento democrático en Salobreña, escrito por Francisco Palomares, y que sintetiza, tanto al carácter propio del salobreñero, como a la respuesta a la gran pregunta general que hacemos en este epígrafe: ¿Qué pedían a cambios estos hombres y mujeres que venían a realizar una tarea seria, con capacidad de conocer toda la problemática del pueblo y de ofrecer una alternativa de ayuntamiento lo suficientemente atractiva. Capaces, finalmente, de afrontar con responsabilidad la tarea —reconocida de antemano como no demasiado fácil— de llevar adelante las aspiraciones de todo un pueblo?

«Tal vez —escribe el señor Palomares— la falta de concienciación en la tarea común como es hacer la historia de un pueblo, haya provocado la carencia de raíces en la idiosincrasia de la mayor parte de los salobreñeros. Se ha denunciado muchas veces la ausencia de tradiciones, de

una cultura salobreñera diferenciadora de nuestros caracteres comunes e individuales y asumidas por todos como nuestras señas de identidad; en definitiva, en una conciencia más profunda y auténtica como pueblo. En la mayoría de los períodos de nuestra historia, el pueblo ha vivido, extramuros, ha crecido en barrios y arrabales fuera de las murallas de la villa o fortaleza. El pueblo y el gobierno local han estado siempre de espaldas, salvo populacheras ocasiones.»

Volvemos a lo de antes. Pedían conciencia de pueblo, participación y ver a los ayuntamientos como algo propio, porque a los ayuntamientos habían llegado los hombres nacidos en extramuros, en los barrios y arrabales de los pueblos. Es el momento de un reencuentro entre gobierno y pueblo, que tanto uno como otro, creemos, no han sabido aprovechar.

Quizá por esa razón podemos leer al respecto, una autocrítica del alcalde, Manuel Pérez Cobos, tras los primeros cuatro años de mandato:

«Sinceramente —dice el alcalde— creo que el ayuntamiento ha dado pasos muy importantes en bien del pueblo, y hemos conseguido que el pueblo mire al Ayuntamiento como su Ayuntamiento, y que entre en él como en su casa. Quizá en lo que se podía haber llegado más lejos es en la participación ciudadana, en la corresponsabilidad de todos y cada uno de los salobreñeros para la mejor solución de nuestros problemas.»



## **1979. Salobreña, veinte años de retraso; como mínimo**

---



*Salobreña padecía un retraso abismal con respecto a pueblos vecinos. En la foto, la calle Rosa. Una mujer lleva a su tinaja un cubo de agua. Quedaba mucho por hacer.*



No es nuestra intención, ni mucho menos, hacer leña del árbol caído. Por el contrario, sólo nos interesa la situación de Salobreña en 1979, como punto de referencia donde mirarnos hoy, ocho años después.

Los socialistas, los comunistas, la derecha menos cerril, conocía la situación de los graves problemas que Salobreña padece en esa época. Todos los programas políticos que hemos consultado hacen referencia a ellos. Unos con la consabida letanía de buenas intenciones, y otros entrando más a fondo, y ofreciendo soluciones concretas. De todas formas, florecen los grandes fantasmas que se ciernen sobre el pueblo con más intensidad desde la crisis de 1970 en la que todavía nos encontramos.

El paro es tratado por todos los programas locales, aunque la solución escapara, en gran medida, al ámbito municipal. Los dineros del empleo comunitario se distribuían arbitrariamente por los gobernadores civiles, sin que los ayuntamientos participaran en la mejor distribución y

utilización de esos recursos. Los trabajadores agrícolas necesitaban justificar noventa días de trabajo en el campo para ser dados de alta en la Seguridad Social. Como alternativa parcial al problema, la mayoría de los partidos políticos, incluidos algunos comités de Motril, pedirían al Gobierno central las márgenes del río Guadalfeo y Rambla de Molvízar, para que los jornaleros sin tierra pudieran asociarse y distribuirse un usufructo lo más rentable mejor de dichas tierras. Hoy observamos con tristeza, que aunque se hayan mejorado las condiciones de aquellos trabajos comunitarios, sigue latente el problema del paro, sigue aumentando el paro, y siguen los terrenos en poder del Estado, antes con las derechas, y ahora con los socialistas. ¿Por qué? Todavía no comprendemos la respuesta, si es que la hay.

Y no es por la falta de hincapié que se haya podido producir desde el Ayuntamiento. Por el contrario, ésta ha sido una vieja aspiración desde los primeros grupos de cursillistas allá por los



*El paro, aunque escapara a soluciones estrictamente municipales, ha sido desde el principio el principal problema de este pueblo. En la foto, jornaleros del campo reivindican algunas mejoras en la distribución de los recursos oficiales.*



años sesenta, posteriormente por los distintos grupos municipales tras el año 79: PSOE, PCA, UCD y centrales sindicales, CC OO y UGT y el escindido grupo del PSOE en el Ayuntamiento de Salobreña, el PSPA. Todos han trabajado, pero el Gobierno de Madrid o el Gobierno de Sevilla, todavía no ofrecen soluciones ni alternativas posibles. En la actualidad estas tierras se encuentran en absoluto abandono.



*Las márgenes del río Guadalfeo y de la Rambla de Molvízar, tantas veces pedida por partidos y centrales sindicales, pero que inexplicablemente, siguen en manos del Estado y en el más triste abandono. Una injusticia que clama al cielo.*

